

## LA NOVELA ESPAÑOLA DE 1975 A FINALES DEL SIGLO XX.

### TENDENCIAS, AUTORES Y OBRAS PRINCIPALES

La llegada de la democracia trae la normalización de la vida política y social, pero también una sociedad de consumo que mercantiliza la cultura. La novela es el género preferido por los lectores y se multiplican los títulos y los narradores.

Esta novela de las últimas décadas se caracteriza por la variedad temática y estilística, la vuelta al neorrealismo, la recuperación del argumento (el interés por contar una historia), el uso de las personas narrativas tradicionales (primera y tercera) y la diversidad de corrientes y tendencias divididas en subgéneros menores (novela policiaca, histórica, sentimental, erótica, fantástica, de aventuras...).

Podría decirse que el paso del experimentalismo a la nueva novela se produce con ***La verdad sobre el caso Savolta***, publicada en 1975 por Eduardo Mendoza, que tuvo un gran éxito debido a su argumento claro, el perspectivismo narrativo, personajes bien delimitados, el uso constante del diálogo, el pastiche y un montaje caleidoscópico y de suspense. Otros autores representativos de esta generación son Álvaro Pombo, Vázquez Montalbán, Juan José Millás, o Félix de Azúa.

**En los años ochenta**, autores como Javier Marías, Rosa Montero, Julio Llamazares, Almudena Grandes y Antonio Muñoz Molina reafirmaron estas tendencias narrativas, que todavía siguen vigentes en la novela actual.

**En los últimos años**, la novela se ha convertido en el género estrella. La obsesión por las ventas, la publicidad de las obras, la propaganda de los premios y, en definitiva, el lado mercantil de la literatura, han condicionado el modo de creación en detrimento de otro tipo de exigencia literaria. En líneas generales, predominan las narraciones sencillas en las que el novelista tan solo pretende contar historias de estilo realista. La recuperación del realismo no se produce con el afán de criticar la realidad social, sino solamente como marco para situar al personaje y sus preocupaciones. Aunque alejada del experimentalismo de los años 60, la novela actual sigue utilizando técnicas formales variadas (perspectiva narrativa, monólogo interior, etc.). Aparece en estos años una gran producción variada en cuanto a temas, estilo y calidad de obras, pero no existe una corriente dominante. Las tendencias más destacadas son: la novela histórica (***El capitán Alatriste*** de A. Pérez Reverte); la novela de intriga (***La sombra del viento*** de Carlos Ruiz Zafón); la novela intimista (***Lo raro es vivir*** de Carmen Martín Gaité); la novela testimonial (***Soldados de Salamina*** de Javier Cercas); la novela erótica (***Las edades de Lulú*** de Almudena Grandes); las memorias (***El jinete Polaco*** de Muñoz Molina) y la metanovela (***Juegos de la edad tardía*** de Luis Landero). La lista no se reduce, ni mucho menos, a los nombres mencionados. Además, hay que tener en

cuenta que muchas de las novelas y los novelistas de la novela posterior a 1975 participan a la vez de varias de las características citadas.